

**HENNEO MEDIA S.A.**

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado  
Vicepresidente: Iñigo de Yarza López-Madrado  
Director General: Carlos Núñez Murias  
Director de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada

**HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.**

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado  
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeán  
Director del Negocio Prensa: Ignacio Martínez de Albormoz  
Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach  
Subdirector de Información: Sant  
de Desarrollo Digital: Esperanza P  
Organización y Cierre: Mariano G

**LA FIRMA** | Por María Antonia Martín Zorraquino

# Populismo y estrategia discursiva

Frente a las interpretaciones ideológicas del populismo, algunos lingüistas proponen considerarlo como un conjunto de estrategias discursivas, constantes en su esencia pero variables en su expresión, que se aplican por corrientes políticas diversas

La palabra populismo ha adquirido sentido específico en los diccionarios del español en fechas recientes, nuevo significado que confirma la extensión de su empleo desde la crisis de 2008. Y no solo en España, sino en toda Europa: populismo fue declarada 'palabra del año 2016' por la Fundéu, y 'populism', 'word of the year 2017' por el Cambridge Dictionary. El diccionario académico (DLE) incorporó por primera vez el término en su última edición (2014) definiéndolo como «Tendencia política que pretende atraerse a las clases populares». El vocablo, nunca presente hasta entonces en el diccionario usual de la RAE, sí lo había estado en su Diccionario Manual e Ilustrado (1985 y 1989), como «Doctrina política que pretende defender los intereses y aspiraciones del pueblo», y como «Corriente del pensamiento social, político y cultural surgida en Rusia en el último tercio del siglo XIX», acepciones que reflejan la referencia tanto al uso contemporáneo (igual que en DLE), como a un movimiento político preciso. Pero hay una sutil diferencia entre 'doctrina política' y 'tendencia política': aquella incorpora, más claramente que esta, un contenido ideológico, hoy controvertido.

En efecto, si el término populismo se utilizó para designar al 'narodnismo' ruso del XIX, se ha venido aplicando a corrientes políticas con características afines en algunos aspectos, pero muy distantes en otros. Diversos sociólogos y politólogos actuales lo asignan a partidos políticos tan diferentes como, de un lado, la Agrupación Nacional de Marine Le Pen, el griego Amanecer Dorado, la Liga Norte italiana, o Vox en España, y de otro lado, Syriza en Grecia, el Partido Socialista de Holanda, o el español Podemos. Y, por supuesto, a otros grupos políticos de todo el mundo.

Aunque es un concepto difícil de definir, algunas corrientes de las ciencias sociales lo conciben como una suerte de 'ideología delgada' (esto es, adherida a otra prototípicamente tal) basada en la oposición dualista entre 'el pueblo', visto como entidad soberana, y 'alguna forma de élite', antagonista no deseado. Pero, aplicado a partidos políticos tan distintos, resulta cuestionado.

Frente a los sociólogos, filósofos e historiadores defensores del



carácter ideológico del populismo, los lingüistas interesados en el análisis del discurso (y otros investigadores de ciencias humanas y sociales) proponen que este concepto encierra un conjunto de estrategias discursivas, constantes en su esencia, pero variables en su expresión, que se aplican específicamente por corrientes políticas afines y opuestas. Esta concepción del populismo ofrece resultados sumamente interesantes en los trabajos de Ruth Wodak, Patrick Charaudeau o Adriana Bolívar, por ejemplo, estudiosos reconocidos del discurso político. Y, entre nosotros, en los de un joven investigador nacido en Venezuela y radicado en España desde hace cinco años: Ricardo Connett Aponte. Connett ha precisado muy bien los rasgos esenciales del discurso populista presentando las coincidencias fundamentales que unen y las diferencias que separan, por ejemplo, a los discursos de Hugo Chávez, Santiago Abascal o Pablo Iglesias.

**«El análisis del discurso ofrece una visión más ajustada del concepto de populismo y permite, así, su aplicación no paradójica a tendencias opuestas»**

Para Connett, las características esenciales del discurso político populista se reflejan en tres rasgos comunes: en primer término, el antagonismo entre 'nosotros' y 'ellos' (sea ese 'nosotros' 'Venezuela', 'el pueblo de Bolívar'; 'la España viva'; 'la gente', o 'la mayoría social'; y 'ellos', 'la burguesía', 'el imperialismo', 'el majunichismo'; 'la dictadura progresista'; o 'la casta'). En segundo lugar, la opción por una retórica que da clara prioridad, en la argumentación, a la afectividad verbal, a lo emotivo más que a lo lógico, o, en términos aristotélicos, al 'pathos' frente al 'logos'. En tercer lugar, la práctica de una deliberada descortesía verbal hacia el oponente, con expresiones agresivas incitadoras a la confrontación. Además de dichas propiedades, el estudio lingüístico le permite descubrir a este investigador otras características complementarias y matizar todas ellas en cada uno de los grupos (y de los sujetos) sometidos a investigación.

El análisis del discurso ofrece, pues, para el estudio del populismo, mediante una cuidadosa caracterización empírica de los datos lingüísticos y paralingüísticos, una visión más ajustada de dicho concepto y permite, así, su aplicación no paradójica a tendencias políticas claramente opuestas.

María Antonia Martín Zorraquino es profesora emérita de la Universidad de Zaragoza y miembro de Apeuz